Poemas

Tania Favela

A José Watanabe (en recuerdo de Micaela)

сомо quien encuentra una piedra como quien encuentra una moneda el poeta encuentra un poema

lo anota

lo guarda en su bolsillo como quien guarda una piedra como quien guarda una moneda

> de suerte de talismán

lo lleva a casa
lo deja entre sus cosas
como la piedra la moneda el poema recibe el polvo
envejece un poco
olvidado
entre cajones
como una moneda reencontrada
como una piedra vuelta
el poeta vuelve al poema
reescribe versos
ajusta ciertas frases
lo guarda nuevamente en su bolsillo

lo palpa

como quien palpa una piedra como quien lanza al aire una moneda

lanza el poema

todo se juega ahí se deja todo en la apuesta Wu-Ti
emperador de China
estuvo a punto
de hundir su imperio
por un puñado de caballos
yeguas y sementales
del lejano oriente
los caballos celestes del rey de Ferghana
caballos de sangre pura
caballos como gacelas
calientes
yeloces como el sol

Wu-Ti cuenta Chatwin sacrificó

su ejército por un puñado de caballos decenas de miles de hombres muertos

los caballos celestes de Wu-Ti

el sueño de los caballos celestes ;se cumplió?

Me elevarán con ellos Y me llevarán a la montaña Santa Alcanzaré la terraza de Jade... ¿la última morada?

Wu-Ti emperador casi perdió su imperio por un sueño Cádiz adentro

en el recuerdo un árbol milenario asoma

mi mano acaricia su tronco

(como si el tiempo se hubiera detenido diez años después la mano de mi madre lo acaricia)

diez años para un árbol milenario no son nada

la mano de mi madre mi propia mano se confunden en una misma caricia

el tronco áspero enorme se estremece